

Acto académico en homenaje a Domingo Faustino Sarmiento y entrega de premios del Boletín del Centro Naval



El jueves 11 de septiembre, en el 2° piso de la Sede Central del Centro Naval, se realizó esta ceremonia conmemorativa de Domingo Faustino Sarmiento. Esta celebración se realiza ininterrumpidamente desde la fundación del Club.

Luego de la entonación del “Himno Nacional Argentino”, el profesor Alfio A. Puglisi(*) desarrolló un acto académico recordatorio del que fuera fundador de la Escuela Naval Militar y Presidente de la República Argentina.

A continuación se reproduce su alocución:



(*)
El profesor Alfio A. Puglisi es maestro normal nacional, profesor en Filosofía y Pedagogía, licenciado en Metodología de la Investigación y doctor en Psicología, y fue profesor de la Escuela Naval Militar entre 1969 y 2013.



Dos creaciones sarmientinas: la Escuela Normal y la Escuela Naval

Por Alfio A. Puglisi

Hay hechos en la vida de las personas que influyen ampliamente sobre ellas. A los buenos los olvidamos con rapidez, pero a los malos los conservamos en nuestra memoria, constituyendo algo pendiente y sin resolver, que perturba y afecta nuestras conductas y decisiones. Muy pocas personas son capaces de transformar un hecho desagradable y, por qué no, dramático, en algo positivo, ya sea en una obra de arte, de literatura o en una institución nueva. Ahí está el *Facundo* de Sarmiento, a quien detesta, transformado en obra literaria y sociológica de fama mundial. En 2004 fue traducido por Kathleen Ross al inglés moderno. Todos los años, en los EEUU o en Centroamérica, se escribe alguna tesis sobre él. De este modo podemos decir que Sarmiento está vivo...y *Facundo* también.

Voy a referirme a dos instituciones creadas por Sarmiento: la Escuela Normal y la Escuela Naval. Ambas datan de 1842. Ambas fueron creaciones de estadista, a largo plazo, no le dieron votos para su posible reelección. Los presidentes de los primeros tiempos de la Organización Nacional respetaron la Constitución de 1853. Julio A. Roca esperó un período para presentarse e Irigoyen otro tanto. Por fin, recordemos que ambas fueron fructíferas. La Escuela Normal cambió la historia de la educación argentina y la Naval, la historia de nuestra Armada.

Comencemos por la Escuela Normal. Hacia 1840, Sarmiento estaba exiliado en Chile y allí, después de tentar diversas ocupaciones para sobrevivir, encontró el sayo que le venía bien. Sarmiento era un polemista nato, es decir temperamental, que encontró en el periodismo el *métier* más apto. Allí estaba su arma, la tinta, del mismo modo que hoy hubiera utilizado el micrófono.

Un día le llegó una noticia para publicar: un juez había condenado a un preso por robo a exiliarse en la Patagonia chilena y desempeñar allí el oficio de maestro...No hubiera querido estar cerca de Sarmiento en ese momento. ¡Santa ira!

Sarmiento se movió, muchos políticos estaban cerca de él porque es bueno hacerse amigo de un periodista. Por fin, logró que el Ministro de Educación Manuel Montt creara en 1842 la Escuela Normal y lo pusiera al frente de ella. Fue la primera de Latinoamérica. De 28 inscriptos de la primera tanda egresaron dos; de la segunda, once. ¿Qué es la Escuela Normal? La Escuela Normal es una escuela que brinda normas, para la vida, para las conductas, para la enseñanza eficaz. Al conjunto de normas para enseñar lo llamamos "didáctica". Aún recuerdo mi primera clase de ella. Tenía 16 años y el profesor era el subdirector de la escuela (quien de paso examinaba nuestra presentación, nuestros modales, nuestra dicción, etc.). Lo primero que dijo fue: "*Señores conmigo van a llevar la materia Didáctica, recuerden esto toda su vida: el método es el maestro del maestro*". La escuela normal era una escuela formativa. Abrió las puertas de un trabajo digno para la mujer, contribuyó a crear la gran clase media argentina y generó un movimiento propio, el normalismo argentino que permitió a nuestro país ser el primero del mundo en erradicar el analfabetismo. No fue Francia ni los EE.UU., fue la Argentina.

Sarmiento, fiel a su estilo, entró en polémica con Andrés Bello por la enseñanza del idioma y comenzó a publicar el *Facundo* que tanto molestó a Rosas. Ante reclamos diplomáticos de este y dado que Sarmiento era un personaje valioso, decidieron retenerlo. Entonces lo enviaron a Europa en misión pedagógica, debía investigar la organización de la educación en ciertos países. Cruzó el Cabo de Hornos, pasó por Río, visitó países árabes del norte de África y luego Italia, España, Alemania, Francia e Inglaterra. No



Fenimore Cooper.

le causaron buena impresión. De España dijo que era un país medieval. Notó convulsionada a Francia, con grandes diferencias entre las clases sociales. Vaticinó que algo iba a pasar y, en efecto, en 1848 se publicó El *Manifiesto Comunista* de Carlos Marx que asume el planteo clasista.

Sarmiento buscaba un modelo político que funcionara. Lo encontró en los Estados Unidos. Un país que crecía, con su industria y su economía en expansión, avanzando sobre la pradera y conquistando el lejano oeste para tener costas en dos océanos, con un sistema de gobierno nuevo –la república– que parecía funcionar y que los ciudadanos respetaban. Sarmiento lo ve con sus propios ojos, encontró así el modelo que buscaba. Le faltaba la ideología y esta se la proporciona Fenimore Cooper con *The Nation of America*, quien ya había influido sobre el Facundo mostrando los personajes de la pradera que en la obra del sanjuanino se transforman en el baqueano, el rastreador, el gaucho cantor, etc. Se le suman Alexis de Tocqueville con *La Democracia en América* y, un desconocido para nosotros, George Bancroft (1800-1891). Educado en Harvard y pastor de la Iglesia Unitarista, marchó a Alemania donde estudió en Gotinga y Heidelberg; a su regreso volvió a Harvard donde renovó la enseñanza y estimuló la difusión de escuelas medias introduciendo en los EE.UU. las ideas de Pestalozzi. Bancroft fue autor de *History of the United States* que llegó a los 9 tomos. En ellos enfatizó el papel de los tiempos originales que se prolongan hacia el presente, de la época colonial al día a día, y, tras el estudio de la historia americana, descubre que su pueblo cree poseer un *destino manifiesto*. Algo así como que Dios puso la democracia en él para que la esparciera sobre la Tierra.

Brasil cree poseer un destino de grandeza, nació Imperio. Argentina tuvo su destino, comenzó liberando pueblos a los que envió expediciones libertadoras. Por mar marchó al Pacífico, al Caribe, a la India y hasta un barco que enar-



USS Somers.

bolaba su pabellón dio la vuelta al mundo combatiendo la trata de esclavos y la piratería. Luego, todo se perdió entre las guerras civiles. Nuestro país ha vivido mucho tiempo en conflicto interior mientras que nuestros vecinos crecían y se desarrollaban. La década de 1970 es un ejemplo de ello.



Secretario de Estado de Marina George Bancroft.

Los EE.UU. y Bancroft le inculcaron a Sarmiento la creencia de que es posible la mejora de la sociedad, la fe en la libertad y el progreso, la democracia como voz del pueblo, la necesidad de la marcha sobre el desierto, el valor del ferrocarril y del alambrado, el rol de la educación como la gran niveladora social y esta junto con el trabajo y el esfuerzo, pero no el subsidio, como facilitantes del ascenso social.

Al llegar allí Sarmiento encontró los tramos finales de una gran polémica y, como buen polemista que era, no podemos dudar de que enseguida la detectó y le prestó atención. Como ya se sabe, los Oficiales de Marina se formaban a bordo y arrancaban con el grado de Guardiamarinas. En 1842 el USS Somers zarpó con tres de ellos rumbo al África, su capitán Alexander S. Mackenzie husmeó a motín y extremó las medidas de seguridad. Un contra maestre creyó escuchar que dos Guardiamarinas complotaban con un marinero; deseaban tomar el buque y llevarlo a las Antillas para piratear. Reconoció la voz del Guardiamarina Phillips Spencer, de tan solo 19 años quien fue arrestado. Interrogados, ambos alegaron que eran bromas y chanzas. Juzgados, fueron colgados. Era el hijo del Secretario de Guerra John C. Spencer quien inició el juicio. El expediente comenzó su largo periplo. La Corte resolvió que al existir el fuero militar ella se declaraba incompetente. La sociedad americana tomó partido por uno u otro. Fenimore Cooper, el mentor de Sarmiento, estuvo del lado del joven guardiamarina. Herman Melville se inspiró en él para escribir *El marino Billy Budd*. Tras largo papeleo el Capitán Mackenzie fue destituido por abuso de autoridad.

Por esos avatares de la política asumió la presidencia James Polk (Pollock) y nombró Secretario de Estado de Marina a George Bancroft. Este, propulsor del ideario mesiánico, ordenó atacar México y una escuadrilla naval tomó San Francisco. Reformó el régimen de ascenso y las ordenanzas navales. Y cerró el expediente Spencer al crear la Academia de Annapolis en tierra, para que los guardiamarinas se formaran mejor, tuvieran brillo académico y conducta irreprochable y pudieran, además, ser supervisados en su formación.

Sarmiento se hallaba de viaje y a punto de arribar a los EE.UU. y no pudo menos que seguir la controversia por sus mentores: Fenimore Cooper y George Bancroft.

De regreso, en 1849 publicó su *Viajes por África, Europa y América* y en 1950 *Argirópolis*, donde concibe los Estados Unidos del Sur, que incluye las provincias argentinas más el Uruguay y el Paraguay con sede gubernamental la Isla Martín García. En ella tendría su sede una Escuela Naval.

Luego siguió Caseros, la Constitución de 1953, la Guerra de la Triple Alianza, la embajada en los EE.UU. Sarmiento parece cumplir un rol predestinado en la Organización Nacional. Para Alberti la máxima fue *"Gobernar es poblar"*, para Sarmiento *"Gobernar es educar"*, para Roca *"Gobernar es administrar"*. Luego vendría, desgraciadamente, la consigna *"Gobernar es distribuir"*, viable hasta que el cuerno de la abundancia se vacíe.

Sarmiento fue elegido presidente cuando se encontraba en el extranjero. Designó como su reemplazante a Manuel Rafael García Aguirre, un príncipe unitario, casado con Eduarda Mansilla Ortiz de Rosas, escritora y crítica musical, princesa federal de pura cepa. Ella animó las veladas de la Casa Blanca cuando Ulises Grant era presidente. Y ambos representan con sus hijos los últimos vestigios del patriciado argentino.

Al asumir como presidente se encontró con un país en estado crítico, el Brasil se había asentado en la Isla del Cerrito y reclamaba la de Martín García, el indio cruzaba el Salado del Sur. Durante la Guerra de la Triple Alianza Argentina solo contó con tres barcos, dos fueron capturados, uno recuperado y otro partícipe en solitario.

De este modo, casi por necesidad, creó la Armada moderna. Con asesoramiento de ex marinos confederados de los EEUU adquirió en Inglaterra una escuadra llave en mano. Agregó el Arsenal Naval de Zárate y le faltaba la Escuela Naval para completar el trípode fundacional. Para super-



Guardiamarina
Phillips Spencer.

visar las tareas trasladó a García Aguirre a Londres. Su hijo, de catorce años, precoz como toda la familia, interpretaba los planos junto con su padre, se trata del luego almirante Manuel José García Mansilla.

En una sobremesa en el buque *Coronel Rosetti*, a cargo del Sargento Mayor Clodomiro Urtubey, varios oficiales convinieron en la necesidad de crear una escuela naval y como este conocía al ministro de guerra Martín de Gainza le llevó la inquietud. Sarmiento la acogió con beneplácito y celeridad. El 5 de octubre de 1872 se creó la Escuela Naval y el 16 del mismo mes Urtubey fue nombrado su primer director.

¿Qué es la Escuela Naval? Es la única que otorga licencia para navegar; pero más allá de horas más u horas menos de matemática o de física, es por excelencia una escuela de carácter formativo, trasmite valores de generación en generación y de este modo perpetúa el patrimonio axiológico institucional.

De los valores que se transmiten, los mismos egresados – cadetes o profesionales que se incorporan a la Armada – señalaron tres como prioritarios: honor, lealtad y responsabilidad. De otros muchos quiero rescatar uno más, la virtud de la consecuencia. Hace tiempo, de uno de los tomos del Boletín del Centro Naval, cercano a 1920, rescaté una breve noticia de asuntos internos: “Una delegación de cadetes de la Escuela Naval visitó a la viuda del Almirante Manuel José García Mansilla en ocasión de las Fiestas Patrias” Recordé inmediatamente que, cuando me incorporé como docente, los cadetes visitaban al Almirante Isaac F. Rojas quien los recibía junto con el Capitán Humberto F. Burzio y ambos los introducían en el arte de la numismática. Después supe que, cuando la Escuela Naval embarcada estaba fondeada en el río Luján,

los cadetes a bordo de una falúa visitaban a Sarmiento que residía en una isla del Tigre.

Hoy veo aquí a los cadetes, con nosotros, rindiendo homenaje a Sarmiento. ■



Manuel Rafael García Aguirre.

Los premios del *Boletín del Centro Naval* y reconocimientos de los premios de APTA

Finalizada la interesante y profunda exposición del profesor Puglisi se entonó el Himno a Sarmiento. A continuación se procedió a la entrega de premios y de reconocimientos anuales del *Boletín del Centro Naval*.

Premio “Almirante Brown”.

Al Sr. Capitán de Navío (R) D. Alfredo Luzuriaga, por su artículo “La inteligencia naval en la guerra de Malvinas, un éxito poco conocido” publicado en el BCN 835.



El capitán Alfredo Luzuriaga recibió la distinción de manos del Presidente del Centro Naval.

Premio “Doctor Collo”

A la licenciada Dña. María Gaiada, por su artículo “John Locke: republicanism and property. El rechazo a la guerra de conquista” publicado en el BCN 837.



El Director del Boletín del Centro Naval entregó el premio al padre de la Lic. María G. Gaiada en presencia del Vicealmirante Álvaro M. González Lonzieme.

Fundamentos:

La consistencia y la seriedad profesional del autor, fundadas en su rica experiencia sobre la temática y como protagonista directo en relación al conflicto que derivó en la Guerra por las Islas Malvinas, resultan factores determinantes en la ponderación de este importante trabajo que revela informaciones poco difundidas, estrechamente relacionadas con las decisiones políticas adoptadas durante el desarrollo del conflicto y sus fundamentos.

A la vez, este artículo constituye un valioso aporte pedagógico y motivo de reflexión sobre el rigor metodológico que requiere la inteligencia estratégica como respaldo y sustento de decisiones vinculadas al campo de la estrategia militar, ya que esta actividad supone equipos de trabajo altamente profesionales, especializados, estables y comprometidos, cualidades todas que, en conjunto, aseguren la máxima seriedad y la disciplina del secreto en su trabajo.

Fundamentos:

Interesante trabajo de teoría política. Su valor trasciende los escenarios y los contextos de los dos pensadores contrastados por la autora - Hobbes y Locke -, ya que su enfoque estimula y promueve la reflexión, e invita a observar con juicio crítico el presente, sobre formas de concebir el Estado y la acción de gobierno actuales que, como en el pasado, afectan gravemente los derechos y garantías de propiedad a través de la concentración del poder como medio y la consecuente ausencia de respeto por una auténtica división de poderes republicana. Asimismo, en orden con lo anterior, queda explícitamente planteada la falta de legitimidad de derecho de propiedad de los Estados sobre territorios y/o bienes apropiados o usurpados por vía de la fuerza o de la guerra.

Reconocimiento: Premios de la Asociación de la Prensa Técnica y Especializada Argentina (APTA)

El *Boletín del Centro Naval* destacó a los autores de los artículos de la revista premiados por APTA con las correspondientes reproducciones de las distinciones. Ellos fueron:



El Vicepresidente 1° del Centro Naval entregó los recordatorios a familiares del Capitán Juan A. López y a los capitanes Miguel A. D. Parola y Pascual Pellicari.

El Presidente destacó al Capitán Jorge P. Barrales.

Primer Premio en la categoría Nota Científica, por el artículo “Sanidad Naval en Malvinas, buque Hospital ARA *Bahía Paraíso*”:

Sr. Capitán de Navío Odont. VGM (R)

D. Juan A. López.

Sr. Capitán de Fragata Médico VGM (R)

D. Miguel A. D. Parola.

Sr. Capitán de Fragata Médico VGM (R)

D. Pascual Pellicari.

Premio 2° Accésit en la categoría Notas Técnicas CONICET, por el artículo “Punto culminante y estado final deseado”:

Sr. Capitán de Navío I.M. VGM (R)

D. Jorge P. Barrales.

Premio 2° Accésit en la categoría Notas de Bien Público, por el artículo “Rescatando al Clipper Adventurer. Una operación sin precedentes del rompehielos ARA *Almirante Irizar*”:

Sr. Doctor D. Jorge R. Bóveda.

Presentes Recordatorios Centro Naval

La Honorable Comisión Directiva, en agradecimiento a la colaboración prestada en la confección del *Boletín del Centro Naval* N° 838, dedicado al “Centenario de la Sede Central”, destacó a la Sra. Arquitecta Dña. Graciela María Viñuales y al Sr. Arquitecto D. Eduardo Scaglioti.

El Director del *Boletín del Centro Naval* junto a la Arq. Graciela M. Viñuales.





Los galardonados.

Como cierre de esta ceremonia se invitó a todos los presentes a un vino de honor en el salón contiguo. ■



Cadetes y autoridades presentes.

